

a completar: mientras que Darwin fue el primero en descubrir la estructura histórica de la vida natural, Marx fue el primero en descubrir la estructura natural de la vida histórica”.

La parte final de *Introducción al pensamiento político* se refiere a la proyección que, de distintas formas, asumieron las conclusiones de Marx. “La incidencia de los fenómenos que Marx ha puesto de relieve se vislumbra sobre todo en los híbridos que han nacido de la fenomenología política: liberalismo social, capitalismo popular, nacional-socialismo, partido popular, socialismo cristiano, los más significativos de este muestrario político”. Se demuestra seguidamente cómo la libertad individual antepuesta a la igualdad social para salvaguardar el finalismo de la persona ha caído en la más increíble colección de comportamientos estereotipados. La sociedad de los privados, que debía asegurar el desenvolvimiento de cada individuo, ha manifestado gigantescas formaciones monopolistas capaces incluso de modelar los consumos individuales.

La “burocratización universal” se nos aparece como una perspectiva con posibilidades para devorar la residual “libertad” del individuo “independiente”, sostiene el autor, para concluir en que “la edad contemporánea está efectuando una revolución que no encuentra parangón en el momento en que nos hace asistir a una primera igualdad universal de todas las naciones en la independencia. Y ya que este primer nivel de purificación universal está siguiendo un proceso de desarrollo económico de las ‘naciones atrasadas’, es lícito presumir que un segundo nivel de igualdad será muy pronto alcanzado”.

ELÍAS CONDAL

ANDRÉ GUNDER FRANK, *Capitalism and Underdevelopment in Latin America: Historical Studies of Chile and Brazil*, Monthly Review Press, Nueva York, 1967, 298 págs.*

Es indudable que con Paul Baran —autor de *La economía política del crecimiento*, editada también originalmente por Monthly Review Press— se inicia de manera sistemática y científica el estudio de un fenómeno del que tantos hablan y muchos menos conocen: el subdesarrollo. Las tesis de Baran encuentran un desarrollo cuidadoso y sugerente, aunque con aspectos un tanto insólitos, en André Gunder

* Se ha tomado esta reseña de la revista *Comercio Exterior*, Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., México, Tomo XVII, Núm. 4, abril de 1967.

Frank, doctor en economía de la Universidad de Chicago (1957). Este autor, a juzgar por sus trabajos anteriores a *Capitalism and Underdevelopment in Latin America*, está empeñado desde hace tiempo en el estudio del subdesarrollo considerado como un fenómeno histórico, inherente e inevitable dentro del sistema capitalista mundial. Refuta severamente la teoría del dualismo económico estructural y rebasa los límites de la economía para internarse en los campos de la sociología y la política. Dentro de este contexto surge su libro más reciente, objeto del presente comentario.

Los cuatro ensayos que integran el volumen —escritos en diferentes fechas y lugares— constituyen una interpretación de la América Latina de nuestros días, como resultado del desarrollo mundial del capitalismo comercial e industrial. El análisis, en general, parte de la premisa de la existencia de “metrópolis” y zonas periféricas o “satélites” que, en opinión del autor, constituyen una característica esencial del capitalismo a escalas nacional y mundial. En distintas partes de los ensayos, como en la obra anterior de Gunder Frank, se niega la existencia contemporánea del modo de producción feudal, para considerar a los países o poblaciones calificados de “feudales” como satélites, necesarios para la existencia de las metrópolis y, por lo mismo, propios del sistema capitalista y no de una etapa anterior a éste.

En el primer ensayo —“Desarrollo capitalista del subdesarrollo en Chile”— se pone especial atención en el análisis del desperdicio del excedente económico y a su inadecuada inversión, desde el siglo XVI, cuando ocurre la colonización, hasta la actualidad, en que el subdesarrollo chileno es el resultado de todo el proceso de desarrollo del capitalismo en ese país. Afirma Frank que “para el entendimiento de Chile y de los restantes países subdesarrollados [debe tenerse en cuenta que] tanto la ‘burguesía nacional’ como su correspondiente ‘estado nacional’ en todo tiempo han sido y continuarán siendo partes integrantes del sistema mundial. . . , e instrumentos de explotación en la periferia”. Más adelante sostiene que “la historia de Chile y del mundo ha sido determinada por la tendencia secular a la polarización, internacional y nacional, y el grado de interdependencia —la extensión de la dependencia de los satélites— se ha incrementado concomitantemente”.

En este ensayo, y en su línea de pensamiento general, Frank concluye que los países subdesarrollados deben formar un frente común para destruir al sistema que ha sido causa del subdesarrollo, como se ha hecho ya en un tercio del mundo. “El proceso del desarrollo capitalista —enfatisa— es discontinuo, pero permanente, como el proceso de su decadencia por la vía revolucionaria. En nuestros tiempos, las

contradicciones se profundizan, los procesos se aceleran, la discontinuidad destruye el sistema, la oportunidad de liberar a su pueblo [Chile] y desarrollar su civilización está a la mano, y el pueblo la empuña. Permite a sus líderes imitarlo”.

El segundo trabajo del volumen es un pequeño ensayo sobre “El problema indígena en Latinoamérica”. En este ensayo se ubica a las comunidades indígenas dentro del sistema capitalista, considerándolas como una de las manifestaciones más agudas de la generación de subdesarrollo que corresponde a tal sistema. “El problema de los indios —dice Frank—, como el del subdesarrollo en su conjunto, tiene su origen en la estructura metrópoli-satélite del capitalismo, expuesta a lo largo de este libro; y sus manifestaciones son parte de esa estructura”.

Los dos últimos ensayos del volumen se refieren a la economía brasileña. En el primero de ellos —“Desarrollo capitalista del subdesarrollo en Brasil”— se hace un análisis del desequilibrio regional, a partir de las bases teóricas que caracterizan a su autor. El estudio de las relaciones metrópoli-satélite se realiza aquí refiriéndose concretamente a las regiones geográfico-económicas que integran a Brasil.

Como resultado de ese análisis se llega a la conclusión de que “ambos sectores de la burguesía brasileña, el nacional y el internacional, son burguesía: son instrumentos ejecutores del sistema capitalista explotador, gracias a los cuales éste se mantiene económicamente y subsiste en el terreno político. Son necesariamente aliados en la explotación económica del pueblo y en el mantenimiento político del sistema”.

La crisis brasileña de 1964 es explicada como resultado del desarrollo histórico del capitalismo en el país y, en opinión del autor, constituye un factor por el cual “se está acelerando el proceso político de Brasil, al mismo tiempo que las profundas contradicciones del sistema capitalista han acelerado el proceso en todas partes. Debido a que la solución de los problemas de los países subdesarrollados es cada día más difícil de realizar, dentro del sistema capitalista que los crea, y la burguesía es cada vez menos capaz de enfrentarse a estos problemas, incluso con programas burgueses, la población agudamente explotada se está preparando para encontrar su camino fuera del capitalismo y del subdesarrollo”.

“El capitalismo y el mito del feudalismo en la agricultura brasileña” se titula el ensayo final del libro y en su parte medular expone con amplitud, en un estudio de caso, una de las tesis que le son características y que ya se ha mencionado en este comentario: no existe feudalismo en América, existen satélites explotados por el capitalismo

en todos niveles, cuyo mantenimiento en el subdesarrollo es originado y necesario para la supervivencia del sistema.

Sin duda, este nuevo libro de Gunder Frank esclarece y reafirma con amplitud las líneas generales expuestas en trabajos anteriores, aunque sus tesis se mantienen en el tapete de la discusión, pues resulta difícil aceptar, por ejemplo, afirmaciones como la de que las burguesías nacional e internacional tienen los mismos intereses, o de que las apartadas poblaciones en las que existe una economía esencialmente autoconsuntiva corresponden al sistema capitalista de organización económica. El libro que se comenta, sin embargo, es de fundamental importancia para evaluar el fenómeno de subdesarrollo en Latinoamérica, por su enfoque y por los muchos planteamientos que son objeto de amplia y serena meditación.

RENWARD GARCÍA MEDRANO